

Utopía y realidad, o el derrotero de una idea

PAULA CARUSO¹

*El avance hacia la utopía requiere muchas batallas,
pero sin duda la primera es la batalla cultural.*
Floreal Gorini

Resumen

El trabajo repasa el recorrido desarrollado por el Centro Cultural de la Cooperación “Floreal Gorini” desde su fundación, y su actividad artística, cultural, social y política. Recupera, luego, a la persona y el pensamiento de su creador, Floreal Gorini. Describe las actividades, organización, funcionamiento y producción del Centro. Asimismo, reflexiona sobre lo que significa investigar en el CCC en sintonía con los desafíos que nos ofrece la coyuntura histórica y con el ejercicio de nuestras convicciones. Finalmente, se ocupa particularmente de la labor del Departamento de Educación, sus principales líneas de trabajo hacia la construcción de una pedagogía emancipadora, su articulación con otros colectivos pertenecientes al campo educativo y la fuerte apuesta hacia la integración regional y la consolidación del Movimiento Pedagógico Latinoamericano.

Palabras clave: educación cooperativa, Movimiento Pedagógico Latinoamericano, Centro Cultural de la Cooperación

Resumo

Utopia e realidade, ou o roteiro de uma ideia.

O trabalho apresenta o trajeto percorrido pelo Centro Cultural da Cooperação “Floreal Gorini” (CCC), desde sua fundação, passando pela sua atividade artística, cultural, social e política; para, em seguida, focar na pessoa e no pensamento de seu criador, Floreal Gorini. Descreve-se, ainda, as atividades, organização, funcionamento e produção do Centro, assim como traz reflexões sobre o que significa pesquisar no CCC, tudo isso em harmonia com os desafios que apresenta a conjuntura histórica, e respeitando nossas convicções. Por fim, trata-se, em particular, do trabalho do Departamento da Educação, suas principais linhas de pesquisa em pro da construção de uma pedagogia emancipatória, a sua articulação com outros coletivos relativos ao campo educacional, e a ênfase

¹ Lic. en Sociología, investigadora del Departamento de Educación del Centro Cultural de la Cooperación “Floreal Gorini”.

colocada na integração regional e na consolidação do Movimento Pedagógico Latinoamericano.

Palavras-chave: *Educação cooperativa, Movimento Pedagógico Latinoamericano, emancipação, Centro Cultural da Cooperação.*

Abstract

Utopia and reality, or the course of an idea

This article goes over the career path of the Centro Cultural de la Cooperación (Cooperation Cultural Center, CCC) "Floreal Gorini" since its foundation, as well as its artistic, cultural, social, and political activity. It also focuses on the person and the ideas of its founder, Floreal Gorini. It describes the Center's activities, organization, functioning and production. Moreover, it looks into the meaning of investigating in the CCC in line with the challenges posed by the historic moment, and our beliefs. Finally, an analysis is presented about the achievements of the Education Department, its main lines of work toward the construction of an emancipatory education, its coordination with other groups that pertain to the educational field, and the great challenge of regional integration and consolidation of the Movimiento Pedagógico Latinoamericano (Latin American Pedagogical Movement)

Keywords: *cooperative education, Movimiento Pedagógico Latinoamericano, Centro Cultural de la Cooperación.*

Para quienes integramos el Centro Cultural de la Cooperación, las palabras del epígrafe, que pertenecen a Floreal Gorini, resultan muy propias. Seguramente serán familiares para quienes conozcan nuestro Centro Cultural, dado que es la leyenda que figura en la placa que da la bienvenida al ingresar por el hall de entrada del edificio de Av. Corrientes 1543.

Parece ineludible comenzar con esta idea para referirnos al recorrido histórico y a la construcción colectiva deliberadamente multifacética que, desde diversos frentes (intelectual, político, cultural, artístico), encarna actualmente la existencia del CCC, lo cual, en virtud de que el Centro Cultural de la Cooperación nace como una idea de Floreal Gorini que cobra vida hacia noviembre de 2002, parece consecuente con el ambicioso propósito de hacer realidad una utopía.

Con la certeza de que la transformación de la sociedad requería la derrota del neoliberalismo, Gorini advertía que ya no podían demorarse las acciones que propendieran a la eclosión de una nueva subjetividad que desterrara a la cultura dominante. En consecuencia, para posibilitar el quiebre de la cultura hegemónica, era necesario revelar la falacia de su irreversibilidad y, de esta manera, abrir el horizonte de posibilidad para el cambio social. Era menester rebatir la aparente incuestionabilidad de lo existente para habilitar el surgimiento de nuevas ideas, volver pensable lo impensable. Y ocasionar, de esta manera, una irrefrenable avanzada creativa y creadora que dibujara el trazo de un nuevo presente.

Para contribuir a este proceso social transformador, Gorini imaginó un espacio de arte e investigación, un lugar de encuentro que promoviera una experimentación intelectual y artística que se aprestase a la batalla cultural. Un germinador de pensamientos que brindara las condiciones necesarias para la emergencia de una subjetividad crítica, pro-

positiva, solidaria, creadora de nuevos modos, de nuevas realidades. ¿Utopía?

A continuación, con el propósito de hilvanar este recorrido desarrollado desde la fundación del CCC hasta su injerencia artística, cultural, social y política en la actualidad, nos permitiremos, en primer lugar, recuperar a la persona y el pensamiento de su creador Floreal Gorini. En segundo lugar, nos detendremos en el Centro Cultural, en la descripción de sus actividades, organización, funcionamiento y producción. Asimismo, reflexionaremos sobre lo que significa investigar en el CCC en sintonía con los desafíos que nos ofrece la coyuntura histórica y con el ejercicio de nuestras convicciones. Finalmente, nos ocuparemos de la materialización de este designio en la labor del Departamento de Educación, sus principales líneas de trabajo hacia la construcción de una pedagogía emancipadora, su articulación con otros colectivos pertenecientes al campo educativo y la fuerte apuesta hacia la integración regional y la consolidación del Movimiento Pedagógico Latinoamericano.

Un pensamiento que resiste inventa la ley de su propio flujo.

Alaun Badiu

Es preciso soñar, pero con la condición de creer en nuestros sueños.

De examinar con atención la vida real, de confrontar nuestra observación

con nuestros sueños, y de realizar escrupulosamente nuestra fantasía.

Lenin

LA UTOPIA VIVA

Hoy, a doce años de la fundación del Centro Cultural, la idea primigenia concebida por Gorini se encarna en un paradigma de investigación social y artística con propósitos transformadores y emancipadores que constituyen el sentido que guía la praxis de los investigadores del CCC.

Floreal Gorini se empeñó en convertir su idea en una utopía que cobrase vida. La historia del pensamiento humano conoce de utopías nonatas, a tal punto que nos cuesta pensar en utopías de otro tipo. La que nos convoca, y que condujo a la génesis del CCC, es de otra índole. Es una utopía viva, cuyo origen podría ser descripto por Badiu como una operación subjetiva realizada por Gorini con la potencia suficiente para proyectarse hacia lo inexistente, materializarse e introducir un cambio en la realidad en miras a la emancipación colectiva. Podemos recrearlo analíticamente como una secuencia virtuosa que se inicia cuando Gorini, partiendo de un férreo posicionamiento político en función de una determinada representación de la realidad, confía en esta idea singular y le otorga el carácter de verdad. Ulteriormente, propaga su pensamiento y lo acompaña de una acción política consecuente que produce un movimiento de irrupción que abre nuevas posibilidades creadoras.

Solo una idea muy poderosa pero, por sobre todo, profundamente irreverente podía reunir la fuerza suficiente para atravesar el plano de lo "irrealizable"² y persistir decididamente hacia la performatividad. Con verdadera eficacia, la idea de Floreal respondía a la consumación de un diagnóstico concienzudo y a la búsqueda de una estrategia tendiente a revertir un estado de situación preocupante.

² En este sentido, concebimos a la realidad y, por ende, lo pensable y realizable, como construcciones sociales, anidadas en el horizonte de posibilidad erigido en un espacio y tiempo determinados.

A doce años de la fundación del Centro Cultural, la idea primigenia concebida por Gorini se encarna en un paradigma de investigación social y artística con propósitos transformadores y emancipadores.

Sin embargo, si bien la idea es primordial, no alcanza solo con la emergencia de este tipo de ideas, que podríamos llamar "plenas", para habitar en un mundo de utopías vivas. Las grandes ideas, aquellas con potencial transformador³, requieren por lo menos cinco eslabones adicionales a cargo de aquellxs comprometidxs con el cambio: la capacidad de otorgarle a la idea en cuestión el estatuto de verdad, junto con la voluntad de llevar a cabo una práctica con prepotencia transformadora. Su concreción acarrea los tres factores restantes, a saber: una organización eficaz, recursos de lo más diversos y poder social para hacer efectiva la promesa.

La inauguración del Centro Cultural reviste una manifestación simbólica concreta. En medio de un escenario nacional desolador de crisis económica, política y social sin precedentes, la celebración de la apertura formal del Centro Cultural de la Cooperación el 22 de noviembre de 2002 irrumpe en el desaliento colectivo, contraponiendo un emblema de cambio.

Remontémonos brevemente a ese día. Era noticia esa mañana que el Senado había aceptado la renuncia de Eduardo Duhalde a la Presidencia de la Nación, el expresidente Carlos Menem insistía con la necesidad de que las Fuerzas Armadas participaran en la represión interna, mientras que el FMI y el Banco Mundial le exigían al país la regularización del pago de su deuda externa, y Washington alentaba el arreglo entre la Ar-

³ Aquí, la estimación de magnitud está asociada al potencial disruptivo de la idea, más allá de su complejidad analítica o de sus alcances.

gentina y los organismos de crédito internacionales.⁴

Duhalde había asumido la presidencia en enero de ese año, momento en que impulsó la devaluación del peso en un 40% y estableció un nuevo tipo de régimen cambiario que derogó la Ley de Convertibilidad. Cinco meses después, el 26 de junio, se produjo la Masacre de Avellaneda, en la que miembros de la policía bonaerense asesinaron a Maximiliano Kosteki y Darío Santillán en las inmediaciones de la estación ferroviaria de Avellaneda, hecho que obligó a la anticipación de las elecciones para abril de 2003.

Respirábamos un aire denso de desesperanza que presagiaba el triunfo del neoliberalismo y, en consecuencia, marchitaba la posibilidad de un mundo sin explotación. En este escenario, se erigió el CCC, negando el pregonado fin de la historia y la supremacía del pensamiento único. Nacía un bastión más de resistencia.

A poco más de una década de aquel momento, una serie de palabras vistieron el frente del edificio de la calle Corrientes: liberación, democracia, solidaridad, integración, cooperativismo, entre otras. Estas palabras demarcan los principios iniciáticos que acompañan nuestro andar cotidiano. Un caminar que promueve una cultura solidaria y emancipadora, que propicia la pluralidad de voces y se enmarca en las luchas populares junto a los movimientos sociales en la construcción de una alternativa de poder contrahegemónica. Al respecto, Gorini aseveraba: “Estamos convencidos de que esa será la manera de ser verdaderamente libres”⁵.

⁴ Puede consultarse, por ejemplo, la versión digital del diario *Página 12* de esa fecha. Disponible en: <http://tinyurl.com/lddwe67>

⁵ Floreal Gorini. Discurso pronunciado en ocasión de la inauguración del Centro Cultural de la Cooperación, 22 de noviembre de 2002.

FLOREAL GORINI, UNA PERSONALIDAD INTEGRAL

¿Qué representa esta figura en cuyo honor se bautiza al Centro Cultural en 2004? ¿En qué consiste el legado que honramos y que actualmente nos identifica? A lo largo de su prolífica vida, Floreal Gorini logró condensar un continuo y coherente pensamiento y acción. El advenimiento de un nuevo aniversario de su natalicio (el próximo 15 de octubre de 2014 conmemoraremos el cumpleaños número 92) no hace más que fortalecer la presencia de esta personalidad que desplegó un pensamiento tan vigente y una praxis tan inspiradora para quienes nos sentimos comprometidos con el fin de la explotación del hombre por el hombre.

Floreal Gorini cobró relevancia como un importante referente del Partido Comunista, en el cual se desarrolló como miembro del Comité Central y de la Comisión Política. Además, es reconocido como uno de los fundadores del movimiento cooperativo de crédito en nuestro país y llegó a presidir el Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos (IMFC). En este sentido, colaboró en el desarrollo del cooperativismo en el plano nacional e hizo una contribución analítica tendiente a su consolidación.

Muy joven, comenzó a desempeñarse como trabajador y delegado en el sector fabril, a raíz de su formación como técnico químico en la escuela industrial. Posteriormente, tuvo un papel sustancial como empleado bancario y dirigente gremial. Asimismo, tuvo una participación trascendente en las huelgas bancarias de 1958 y 1959, al final de las cuales fue cesanteado. Apoyó la promoción del desarrollo de las cajas cooperativas de crédito y de la resistencia cuando fueron duramente agredidas durante el “Onganiato”.

No obstante, su actividad no se restringió a estos espacios de la esfera económico-social, ya que también desarrolló una labor par-

Floreal Gorini cobró relevancia como un importante referente del Partido Comunista. Además, es reconocido como uno de los fundadores del movimiento cooperativo de crédito en nuestro país y llegó a presidir el Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos (IMFC).

lamentaria como diputado nacional por el Partido Comunista entre 1995 y 1997. Esta faceta institucional comenzó hacia 1993, cuando fue presentado por primera vez como candidato a diputado por la lista del Frente Grande⁶, espacio político que integraba por el Partido Comunista junto con otras fuerzas. En 1996, alcanzó efectivamente su banca en reemplazo de Graciela Fernández Meijide, quien accede a un curul en la Cámara de Senadores. Desde allí, Gorini apoyó y promovió diversos proyectos, entre los que pueden subrayarse aquellos en defensa de los derechos de los trabajadores. Fue un ferviente defensor de la derogación y anulación de las leyes de Punto Final y Obediencia Debida e impulsó la reducción de la jornada laboral a 6 horas. Producto de esos años como legislador, escribió su libro *Izquierda y lucha de clases* con la voluntad de transmitir los principios básicos de su pensamiento. Quienes lo conocieron recuerdan su honestidad y su incansable capacidad de trabajo, así como destacan que nunca cobró los fondos reservados de su banca.

Su pensamiento se caracterizó por el análisis crítico y agudo. No abdicó nunca de la reflexión crítica y autocrítica como medio para la profundización y afianzamiento del ideario cooperativista, trascendiendo su dimensión económica. Gorini realizó una incansable labor propugnado el robustecimiento del

cooperativismo “como motor de la transformación social”⁷. Consideraba que la organización cooperativa para solucionar un problema económico concreto debía ocuparse además de la solución de “los problemas de la sociedad en su conjunto”. Así, el ideario cooperativista resulta inseparable de la participación política y de la organización de las bases populares. Para unirse “a otros sectores del pueblo que también luchan por cambiar la sociedad”, Gorini explicita que “tiene, además, un programa de principios que defender y una actitud crítica hacia el sistema que lo rodea y hacia las medidas que impiden o limitan su desarrollo. [En consonancia], la actividad cooperativa no es en esencia concentradora de la ganancia. Se rige por el principio del excedente”⁸.

Su rechazo a las políticas de sumisión a los organismos financieros internacionales –antagónicas a los principios de solidaridad y equidad social–, se sustentaba en la certeza de que la lucha debía abarcar todas las dimensiones: no solo la política o económica, sino también la social y cultural. Y esto constituía, de acuerdo a su lectura, uno de los fracasos de la izquierda y los sectores progresistas en la Argentina.

Bajo esta premisa, en 1998, impulsó la fundación del Centro Cultural de la Cooperación, con el afán de crear un espacio de debate político y cultural de vanguardia sobre la Avenida Corrientes.⁹ El predominio de la subjetividad neoliberal demandaba la proliferación de un pensamiento crítico, con la convergencia de miradas alternativas. En esta clave, aparecía como fundamental la formación de jóvenes intelectuales que conjugasen reflexión creativa y rigurosidad científica,

⁷ Catena (2002)

⁸ Ídem.

⁹ El ámbito geográfico donde se construyó el CCC constituye un lugar muy importante de la vida cultural y política de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires: teatros, librerías, cines y una intensa movilización cultural colman de público la Avenida Corriente.

⁶ Luego, este frente pasará a conformar la coalición denominada Frente País Solidario (Frepaeso).

pero también la inserción activa en los movimientos sociales, a efectos de que pudieran contribuir a la transformación profunda de la sociedad.

Gorini advertía que la transformación de lo existente requería su cuestionamiento, el estudio de las nuevas formas de dominación, la reflexión crítica sobre el propio hacer, la experimentación creativa y el delineado de alternativas de cambio. De esta manera, el CCC cobró vida en la confluencia de cientos de investigadores especializados en una multiplicidad de disciplinas sociales y artísticas.

El Centro Cultural de la Cooperación se inauguró en noviembre de 2002 y adoptó el nombre de Floreal Gorini, en honor a la militancia y pensamiento de Floreal, su hacedor y fundador, al producirse su desaparición física en octubre de 2004.

Su rechazo a las políticas de sumisión a los organismos financieros internacionales se sustentaba en la certeza de que la lucha debía abarcar todas las dimensiones: no solo la política o económica, sino también la social y cultural. Y esto constituía, de acuerdo a su lectura, uno de los fracasos de la izquierda y los sectores progresistas en la Argentina.

EL CENTRO CULTURAL

Ella está en el horizonte. Me acerco dos pasos, ella se aleja dos pasos más. (...)

¿Para qué sirve la utopía?

Sirve para eso: para caminar.

Eduardo Galeano

Hoy, luego de poco más de una década de funcionamiento, desde el CCC albergamos la convicción de que la mejor manera de honrar el designio y legado de Gorini es recrear su pensamiento. O, más precisamente, su praxis. Y con ello, su proyecto político cultural. Empero, no alcanza solo con mantener vigentes estos acervos; nuestra tarea sustancial consiste en ponerlos en diálogo con nuestra coyuntura, tomando elementos que permitan reflexionar y abordar las problemáticas actuales.

La fase actual del capitalismo acarrea una oportunidad histórica a la vez que nuevos desafíos. Las evidencias de la crisis capitalista nos revelan los puntos de quiebre para un embate contrahegemónico que solo puede nutrirse de la unidad nuestroamericana y de la acumulación de fuerzas desplegadas por los pueblos del sur en busca de su emancipación.

En este sentido, el CCC se propone contribuir a este proceso cultural transformador y emancipador desde la formación y reflexión intelectual, desde la producción de conocimiento, pero también posicionándose como espacio de encuentro, intercambio, debate y participación, en vistas de las disputas en ciernes y acometidas neoliberales existentes.

Para ilustrar el funcionamiento del Centro Cultural así como el sentido que atraviesa la investigación y su razón de ser, nos gustaría, a continuación, valernos de la elocuencia de las palabras de Gorini.

En ocasión de la inauguración del CCC en 2002 (y es importante resaltar que se trata del año 2002, contexto de profundización del neoliberalismo y momento de aguda crisis económica, política y social en Argentina), Floreal Gorini señaló el vacío intelectual generado por la dictadura genocida argentina y la necesidad de desplegar una batalla cultural que hiciera frente a los efectos socioculturales y económicos del neoliberalismo:

Quienes cuestionamos los modos desiguales de distribución y apropiación de la riqueza, propiciamos una cultura que –partiendo desde y con los oprimidos– intente transformar el mundo en un sentido igualitario y emancipatorio. Siempre hay, por lo menos, dos culturas en la sociedad: una que se corresponde a los intereses de los que dominan, otra que intenta representar los intereses de los dominados. La cultura hoy hegemónica se sostiene desde el poder con el control de los grandes centros de enseñanza públicos y privados, y con la manipulación de los medios masivos de difusión, logrando así la pasividad de muchos de los afectados económica y socialmente¹⁰.

Floreal agregó que:

Frente a la cultura montada en los paradigmas neoliberales, la múltiple fractura del movimiento popular, el individualismo, [...] el desplazamiento de una cultura construida sobre los intereses generales de los pueblos [...], debemos lograr construir una teoría que surja de las protestas, que nos ayude a articular las luchas, a unificar al pueblo, [...] a partir de los valores de fraternidad, cooperación, solidaridad, humanismo y democracia [...] en un poder popular que debe organizarse desde abajo¹¹.

El cambio social demanda un cambio en las subjetividades, al que solo podemos arribar poniendo en cuestionamiento la cultura hegemónica, ensayando nuevas expresiones culturales populares y artísticas, produciendo conocimiento crítico, construyendo alternativas, avanzando en el pluralismo, el intercambio y la cooperación con los movimientos sociales y populares. Todo este impulso necesariamente debe encontrar asidero en

procesos de organización, tejido de redes y cristalización de un proyecto social y político.

De esta manera, inspirados en estas palabras y a partir de la iniciativa de Floreal, así como de la experiencia acumulada en el movimiento cooperativo, el CCC se posicionó como movimiento social, como un ámbito plural desde el punto de vista cultural, social y político que, sosteniendo los valores de participación y responsabilidad social, se propone contribuir a la batalla cultural por medio de la consolidación de una cultura contrahegemónica que persiga la utopía de la transformación profunda de la sociedad y que gane “conciencias y corazones”¹².

El cambio social demanda un cambio en las subjetividades, al que solo podemos arribar poniendo en cuestionamiento la cultura hegemónica, ensayando nuevas expresiones culturales populares y artísticas, produciendo conocimiento crítico, avanzando en el intercambio y la cooperación con los movimientos sociales y populares.

Para lograr esto, es necesario el desarrollo de una nueva subjetividad, de un pensamiento crítico y novedoso que se funde en las ciencias sociales y las diversas formas del arte. Ninguna creación parte del llano, por ello recuperamos la diversidad de tradiciones culturales tanto de nuestra región como nuestroamericanas y de la humanidad toda. Y destacamos la difusión de actividades intelectuales, políticas y, en especial, las vastas expresiones artísticas porque, como decía Floreal, “el arte llega tan directamente a los sentimientos”¹³.

¹⁰ Floreal Gorini. Discurso pronunciado en ocasión de la inauguración del Centro Cultural de la Cooperación, 22 de noviembre de 2002.

¹¹ Íbid.

¹² Íbid.

¹³ Íbid.

Gorini afirmaba:

El sentido del CCC [y, agregamos, de su gente: sus artistas, sus poetas, sus investigadoras e investigadores] será hacer su aporte a la fundación de una cultura solidaria, emancipadora. Unidos a las luchas populares y a otras fuerzas sociales y políticas, construyamos todos una nueva alternativa de poder: estamos convencidos de que esa será la manera de ser verdaderamente libres¹⁴.

De esta manera, el CCC se instaló como un centro de las artes, las letras y las ciencias sociales, que brinda una agenda con gran variedad de actividades intelectuales y artísticas que suscitan el debate político y cultural, en vistas a la proyección de un nuevo imaginario popular, progresista y de izquierda.

En este sentido, la cartelera del CCC ofrece mensualmente una amplia gama de propuestas artísticas novedosas, así como eventos y actividades asociados al funcionamiento de los departamentos y áreas de trabajo desplegados en esta casa del quehacer cultural.

Dentro del campo artístico, el Centro Cultural cuenta con distintas áreas de trabajo en funcionamiento, algunas de ellas son: Teatro, Artes Escénicas (comunicación, teoría y crítica), Música, Artes Visuales, Varieté, Danza, Títeres y Espectáculos Infantiles, La Ciudad del Tango, Políticas Culturales, Ideas Visuales, Investigaciones en Ciencias del Arte (AICA), Cine. Su objetivo es la investigación, la experimentación y la difusión de la actividad artística dentro de un espacio interdisciplinario que incluye las letras y las ciencias sociales. Para llevarlo adelante, se organizan mediante un sistema de producción autogestivo y cooperativo que propende a darle organicidad a las distintas funciones del hacer artístico e intelectual. Asimismo, se han conformado Comisiones Asesoras para acompañar las tareas

¹⁴ Ibid.

de programación, investigación y producción para cada una de las disciplinas artísticas que componen el Departamento Artístico. Las Comisiones están integradas por diversas personalidades con destacada trayectoria artística y están caracterizadas por un pensamiento de izquierda, transformador, democrático.

Nos gustaría destacar el Programa Arte en la Escuela, un proyecto artístico y educativo coordinado por el Área Títeres y Espectáculos Infantiles por el cual se ofrecen actividades especiales como espectáculos, talleres y encuentros destinados a los alumnos y a los docentes de los diferentes niveles. El fin que se persigue apela a fomentar el arte, estimulando la creatividad, la sensibilidad artística, la imaginación y la reflexión en alumnos de todas las edades a partir de la integración de artistas, docentes y alumnos en un vínculo diferente de aprendizaje, debate y reflexión.

Con el propósito de nutrir la paleta artística, el Departamento Artístico ha elaborado un plan de extensión que incluye una revista de teatro y artes escénicas, así como publicaciones, cursos, seminarios y talleres. Entre sus actividades, podemos destacar la Escuela de Espectadores, el Taller de Desarrollo de Proyectos de Cine y Video Documental, así como el espacio de lectura y producción literaria denominado Leer/Escribir. Además, se ofrecen seminarios como "Herramientas para un teatro épico" y "Análisis de Movimiento Laban".

Para los aficionados a la literatura, el Espacio Literario Juan L. Ortiz se presenta como un punto de reunión que, a través de mesas de lectura, entrevistas y charlas, apunta a generar un escenario para cuestiones que atañen a la creación literaria y, fundamentalmente, para promover su discusión.

Uno de los ejes transversales y, por ende, necesariamente interdisciplinarios, lo cons-

tituye el Área de Políticas Culturales. Sus protagonistas sostienen que el fruto de las investigaciones individuales, sumado a los debates y reflexiones colectivas, permite la emergencia de un campo heterogéneo y polémico con dos niveles concatenados pero diferentes: la producción teórica y la acción política específica.

En este marco, se organiza en forma mensual una cartelera artística que reúne un amplio menú de shows en vivo, exposiciones, ciclos, festivales, charlas, conferencias, mesas redondas; se publican libros y se producen discos con el anhelo de establecer un territorio de análisis crítico, difusión artística y práctica política estableciendo lazos entre la teoría y la práctica.

Junto con la multiplicidad de expresiones artísticas, resulta relevante subrayar las diversas producciones audiovisuales que, en muchos casos, se han transmitido por medios masivos de comunicación como la Televisión Pública y el canal Encuentro. Este es el caso del bellissimo documental "Carlos Fuentealba. Camino de un maestro", dirigido por Luciano Zito, que reconstruye la vida del maestro neuquino asesinado en 2007 por miembros de la fuerza policial al cabo de una movilización de los trabajadores provinciales de la educación. El relato lo configuran su compañera, Sandra Rodríguez, sus familiares, amigos, colegas y estudiantes, quienes retratan sus ideas y enseñanzas. El documental fue coproducido por el Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos y el Centro Cultural de la Cooperación, y presentado en 2013.

Asimismo, el Área de Producciones Audiovisuales, en articulación con otros espacios del CCC, viene desarrollando una serie de microprogramas que proponen una discusión profunda en torno a distintas problemáticas de eminente relevancia social. Algunos de los títulos de estas microproducciones son: "De-

mocratización de la Justicia", "La ciudad empresa. Espacios ciudadanos y derechos bajo lógica de mercado", "Pedagogías emancipadoras", "Empresas recuperadas por sus trabajadores" y "Los Fondos Buitre y el contexto internacional".

Diariamente, en la página web del CCC se encuentra disponible el acceso para la transmisión *online* de los videos relacionados a las diversas actividades públicas realizadas por las distintas áreas y departamentos. Entre estos materiales audiovisuales, queremos destacar conferencias y mesas de discusión llevadas a cabo en el CCC por importantes personalidades nacionales e internacionales del ámbito político, intelectual y cultural de la talla de Hugo Chávez Frías, Álvaro García Linera, Rafael Correa, entre otros. Cabe mencionar que disertaciones de este tipo también son transmitidas en vivo, es decir, en forma simultánea vía web. De modo que quienes no puedan asistir en forma presencial cuentan con la posibilidad de acceder al *streaming online*.

Hasta aquí, intentamos hacer un recorrido excesivamente sintético de las principales actividades desarrolladas por el Departamento Artístico. Además, comentamos en brevísimas palabras las producciones más sobresalientes del Departamento de Audiovisuales, la cual proporciona contenido audiovisual al trabajo que transversalmente se lleva adelante en el CCC. A continuación, nos detendremos brevemente en las iniciativas emprendidas por los departamentos de Ciencias Sociales.

De esta manera, dentro del plano de las ciencias sociales contamos con varios departamentos de trabajo, ellos son: Comunicación, Cooperativismo, Derechos Humanos, Economía Política, Educación (espacio del que formamos parte y sobre el cual retomaremos más adelante), Estudios Políticos, Estudios

Sociológicos, Literatura y Salud. La investigación de estos grupos sostiene lógicas y sentidos alternativos a los imperantes en los espacios académicos tradicionales.

El trabajo de los departamentos confluye en plenarios, conferencias, instancias de formación, seminarios y jornadas de investigación e intercambio, charlas-debate, publicación de libros y documentos de trabajo, junto con una gran variedad de eventos y actividades públicas. También, debemos remarcar la difusión de ideas y contenidos bajo otros formatos como el desarrollo de blogs u otros tipos de publicaciones web, o bien a través de intervenciones en medios masivos de comunicación. Es habitual que las y los investigadores de los departamentos de ciencia sociales participen en jornadas y congresos especializados, lo cual pone de manifiesto el vínculo fluido que establecen con la producción académica existente. Del mismo modo, es frecuente que sean convocados a participar en paneles, mesas de discusión, o brinden charlas o talleres en el marco de actividades organizadas desde las universidades, el movimiento estudiantil, organizaciones sociales, de derechos humanos, etc.

Vale subrayar que la investigación realizada tanto desde los grupos de Artísticos como desde aquellos de Ciencias Sociales se imbrica con la Secretaría de Estudios e Investigaciones. Los temas de estudio de estos grupos se centran, principalmente, en problemáticas específicas de Argentina, en particular, y de Nuestra América, en general. No puede desconocerse que los fenómenos que impulsan nuestros estudios se encuentran atravesados por procesos macrosociales y geopolíticos que exceden la órbita continental y forman parte del devenir de nuestro tiempo. Esta consideración complejiza y profundiza el análisis, que siempre privilegia y enriquece la perspectiva nuestroamericana. Asimismo, estos corpus investigativos buscan intervenir

en los debates culturales, teóricos y políticos de la coyuntura, proponiendo nuevos modos de pensar, pero también recuperando y resignificando lo mejor de nuestras tradiciones culturales e intelectuales. Si bien estos grupos ponen en práctica metodologías diversas de investigación, el eje vertebrador está constituido por el esfuerzo común de sostener en forma activa y permanente la articulación entre teoría y práctica, conocimiento y transformación.

Es deseable que la producción cultural e intelectual desarrollada por el cuerpo de investigadores tenga como correlato una concreción bajo formato impreso con el propósito de promover su conocimiento y difusión. Con esta finalidad, nació el espacio editorial Ediciones del CCC, el cual hace posible la publicación de libros, revistas y cuadernos de trabajo, contribuyendo a hacer realidad la divulgación de nuestra producción cultural, nuestras ideas y los resultados de los trabajos de investigación.

En virtud del objetivo de privilegiar el pensamiento crítico, aportar al debate en la búsqueda de un cambio en la Argentina y ser parte de la batalla de ideas en pos del humanismo, de la soberanía nacional y de la participación popular, la publicación de material excede la producción autóctona al interior del CCC y alcanza así otras producciones provenientes del espacio popular.

De esta forma, Ediciones del CCC ya lleva publicados más de 70 libros y 86 cuadernos de trabajo. Además de las colecciones propias, también se desarrollan articulaciones con otras editoriales y esto da lugar a publicaciones coeditadas. Podemos reconocer como un emblema la Revista del CCC, la cual además representa la incorporación de los desafíos acarreados por los nuevos modos comunicacionales. Esto último se debe a que se trata de una revista electrónica que, en forma

prioritaria, publica trabajos de investigación y opinión, así como revisiones, artículos originales, comunicaciones cortas y editoriales, producidas por sus miembros, investigadores y artistas invitados, y miembros de instituciones afines al CCC.

En esta misma sintonía, es importante resaltar que el trabajo de la editorial en relación al ofrecimiento y puesta a disposición de material bibliográfico se complementa con la existencia de una importante biblioteca, la cual lleva el bello y oportuno nombre de “Utopía” y cuenta con un vasto catálogo de libros y diversos materiales disponibles para la consulta.

No podemos dejar de poner de relieve el Programa Latinoamericano de Educación a Distancia en Ciencias Sociales –PLED–, puesto que la formación y la transmisión de conocimiento resultan cruciales y esto no puede abordarse mediante una única estrategia. El PLED brinda la posibilidad de responder a demandas de formación trascendiendo las barreras geográficas. A esto se le puede sumar un ingrediente adicional: la modalidad virtual que permite acceder a los cursos más allá de la disponibilidad horaria. En este marco, el PLED se propone promover el desarrollo y la difusión del pensamiento crítico en cuanto instrumento imprescindible para comprender los problemas de nuestro tiempo. Una vez más, la práctica y la transformación social no pueden estar escindidas del conocimiento. Es por esta razón que el Programa se orienta a potenciar la gravitación de los múltiples sujetos populares que en América Latina y el Caribe luchan en favor de la emancipación económica, política y social de nuestros pueblos. El PLED se enorgullece de ofrecer una nómina de cursos de alta calificación y jerarquía, implementando una modalidad completamente virtual que se asienta en la plataforma web de un campus.

El CCC posee otro emblema en los medios

comunicacionales. Se trata del programa de radio de emisión diaria “Que vuelvan las Ideas”, el cual constituye un espacio de reflexión crítica sobre los sucesos de actualidad y de difusión de distintas expresiones de la cultura. Sustancialmente, este programa radial, además, marca una ruptura al sostener una agenda propia, es decir, un itinerario alternativo al impulsado desde los medios de comunicación hegemónicos. Su programación, que cuenta con columnistas de la altura de Carlos Heller y Juan Carlos Junio, funciona como un puente entre la coyuntura, la reflexión crítica y el conjunto del trabajo realizado desde el CCC.

El campo del intelectual es por definición la conciencia.

*Un intelectual que no comprende lo que pasa
en su tiempo y en su país
es una contradicción andante
y el que comprendiendo no actúa
tendrá un lugar en la antología del llanto
pero no en la historia viva de su tierra.*

Rodolfo Walsh

¿QUÉ SIGNIFICA INVESTIGAR EN EL CCC?

Significa formarse como investigadores que ponen en duda el sentido común reproductor y desarrollan investigaciones que quiebren la falacia de la neutralidad investigativa, sosteniendo el paradigma de la investigación social con propósitos transformadores y emancipadores. Significa realizar aportes teóricos que, desde un fuerte posicionamiento político y de crítica al capitalismo, confronten con las diversas formas de dominación y contribuyan a la construcción de alternativas y a la movilización social.

Como investigadores, nos proponemos el

avance hacia una praxis creadora, que propenda a la crítica y la autocrítica, y a la consolidación del trabajo desde la experiencia colectiva. Nuestro trabajo de investigación apunta al desarrollo personal, la responsabilidad social y la constitución de grupos facilitadores de proyectos sociales y culturales.

Con motivo de los 10 años del Centro Cultural de la Cooperación, realizamos una proclama sobre qué significa investigar en el CCC. Allí, se planteaba mucho de lo aquí mencionado y se destacaba la importancia de conocer para transformar, de desaprender y reaprender, deconstruir y construir, recuperar e inventar. Para errar, acertar, volver a intentar, insistir.

Esto requiere investigar, fomentar la experimentación intelectual, sin por ello alejarse de la rigurosidad, superando la escisión disciplinar positivista y, por lo tanto, avanzando hacia la interdisciplinariedad en el estudio de la totalidad social, completa, articulada, contradictoria. Aprovechamos dicha oportunidad para reafirmar el compromiso por la generación de un conocimiento crítico y colectivo, con un sentido emancipador y popular vinculado con las diversas formas de militancia, para aprender de y con ellas.

Lo que no es posible es estar en el mundo, con el mundo y con los otros,

indiferentes a una cierta comprensión de por qué hacemos lo que hacemos,

de a favor de qué y de quién hacemos, contra qué y contra quién hacemos lo que hacemos.

Lo que no es posible es estar en el mundo, con el mundo y con los otros

sin participar de una cierta comprensión de nuestra propia presencia en el mundo.

Es decir, sin una cierta inteligencia de la historia y de nuestro papel en ella.

Educadores y educandos, liderazgo y masas, cointencionados hacia la realidad, se encuentran en una tarea

en que ambos son sujetos en el acto, no sólo de descubrirla y así conocerla críticamente,

sino también en el acto de recrear este conocimiento.

Al alcanzar este conocimiento de la realidad, a través de la acción y reflexión en común,

se revelan siendo sus verdaderos creadores y recreadores.

De este modo, la presencia de los oprimidos en la búsqueda de su liberación,

más que participación se transforma en compromiso.

Paulo Freire

EL DEPARTAMENTO DE EDUCACIÓN DEL CCC

El hacer presente del Departamento de Educación del CCC puede interpretarse como el florecer luego de la siembra realizada a lo largo de años de funcionamiento, reflexión, errores, aprendizajes y logros. Un germinar nutrido por el ideario transformador de Gorini y por otros referentes del movimiento social y cooperativo en el que nos reconocemos, orientado hacia un horizonte delineado por la construcción de una educación emancipadora.

Esencialmente, el funcionamiento del Departamento pone en movimiento un proceso de construcción colectiva de conocimientos, tendiente a ejercitar la comunión entre investigación y práctica cotidiana. En los últimos años, ha comenzado a consolidarse una línea de investigación que conjuga una mirada teórica y una orientación para las prácticas

de la enseñanza. Se trata del análisis de problemáticas educativas desde una perspectiva emancipadora. Es así como se solidifica este eje temático que ha devenido la columna vertebral de la labor del Departamento.

Nuestro enfoque fue afianzándose a partir del trabajo articulado de más de 32 investigadores agrupados en los cinco equipos de investigación (identificados de acuerdo a sus temáticas de estudio) que conforman el Departamento de Educación: Pedagogías Emancipatorias Nuestroamericanas, el Observatorio de Políticas Educativas en CABA, Políticas Educativas Comparadas, Educación y Derechos Humanos y el Grupo de Reflexión sobre la Práctica Docente. En este marco de intercambio grupal, se fue configurando, como consecuencia del trabajo y la reflexión colectiva, una mirada común respecto de los fenómenos educativos. Es de destacar que este proceso es producto de la confluencia dialógica entre perspectivas de trabajo en principio disímiles, tales como el análisis de prácticas pedagógicas desarrolladas en las aulas por docentes de distintos niveles, los escritos de pedagogos nuestroamericanos como Simón Rodríguez y José Martí, los aportes de las experiencias educativas de Organismos de Derechos Humanos en nuestro país y el análisis crítico de una serie de lineamientos de políticas educativas de carácter neoliberal en documentos internacionales –el programa Metas 2021–, como así también su despliegue concreto en la Ciudad de Buenos Aires en el marco de la gestión del PRO desde 2007.

La modalidad de trabajo implementada en forma preponderante desde 2012 con el propósito de cohesionar la praxis al interior del Departamento estuvo centrada en la realización de plenarios en los que, sobre la base de las producciones en el seno de cada grupo, se procedió al debate y análisis de diversas problemáticas, con el fin de confluir

en la construcción de una agenda teórica y política compartida. En nuestro imaginario, los plenarios constituyen fundamentalmente espacios de encuentro, intercambio, debate, reflexión colectiva y formación para este colectivo de investigadores.

Algunas de las dimensiones que estructuran nuestro trabajo están asociadas a la disputa entre proyectos pedagógicos políticos antagónicos; el relevamiento, la sistematización y difusión de prácticas pedagógicas emancipadoras; la investigación interdisciplinaria e intergrupala; así como la articulación política y el trabajo mancomunado con distintas organizaciones populares, sindicales, estudiantiles, de derechos humanos, políticas, órganos de gobiernos, entre tantas otras.

A lo largo del 2013, tuvimos una variedad de actividades públicas, avanzamos en nuestra labor investigativa, asistimos a congresos y seminarios, realizamos charlas, suscitamos una variedad de espacios de reflexión e intercambio, publicamos libros, junto con otras publicaciones de diversa índole en y bajo distintos medios y formatos.

El aspecto metodológico siempre es una esfera de interés en términos de la producción investigativa y de la formación intelectual. Es por esta razón que se impulsan iniciativas en este sentido, como talleres metodológicos y encuentros con especialistas.

En esta clave, también se propicia el intercambio con otros investigadores o espacios de investigación tanto hacia el interior del Centro Cultural como hacia fuera. En relación al primer caso, anualmente participamos en el Seminario Interno Transdisciplinario (SIT) y, durante 2013, asistimos al Seminario Interdepartamental sobre Neoliberalismo del Siglo XXI en la CABA. En ambos casos, se trata de actividades de intercambio interdisciplinario entre investigadores pertenecientes al CCC bajo consignas temáticas específicas

que se consideren relevantes. En lo que respecta al segundo caso, se propende a la participación en congresos, jornadas u otro tipo de actividades organizadas desde el ámbito académico u otros organismos afines correspondientes a movimientos sociales, a efectos de tender puentes entre los desarrollos del campo de investigación actual.

Debido a que sostenemos que el debate político y la preocupación por los principales asuntos de coyuntura conciernen al pensamiento y al quehacer intelectual, acompañamos con nuestra participación cada nueva edición de los plenarios generales del CCC, cuya agenda de discusión posibilita la reflexión y debate sobre los problemáticas más acuciantes de nuestro contexto.

Asimismo, a partir de 2013, emerge con mayor fuerza la necesidad de convocar a otros investigadores y docentes pertenecientes a diversos ámbitos que se encuentran abordando problemáticas educativas desde perspectivas afines, con el objetivo de compartir con ellos preocupaciones comunes y avances de investigación. No obstante la relevancia de ampliar el campo de interlocutores en el plano de la reflexión intelectual, también cobra peso la urgencia por fortalecer la articulación con otros colectivos en orden a desarrollar iniciativas de trabajo comunes que contribuyan a la construcción de una pedagogía emancipadora en la ciudad de Buenos Aires. Esto trae como correlato la voluntad de colaborar en torno al desarrollo del Movimiento Pedagógico Latinoamericano y de propiciar acciones en este sentido que conecten las prácticas llevadas a cabo en nuestro país con aquellas realizadas en otros países hermanos de la Patria Grande.

De esta manera, utopías, investigación y convicciones se materializan en tres líneas de acción concretas: las Expediciones Pedagógicas, el Encuentro hacia una Pedagogía

Emancipatoria en Nuestra América y la promoción del Movimiento Pedagógico Latinoamericano en la Ciudad de Buenos Aires. Detengámonos brevemente en cada una.

EXPEDICIONES PEDAGÓGICAS

El interés por conocer, crear lazos y articular la enorme variedad de experiencias educativas creadoras y transformadoras existentes alcanza también a las prácticas llevadas a cabo en otros países hermanos de la Patria Grande. Así surgen las experiencias expedicionarias, las cuales nos permiten conocer, convivir e intercambiar con los y las protagonistas de prácticas educativas creadoras de otras realidades, trascendiendo, de esta forma, las modalidades más convencionales de construcción de conocimiento.

Actualmente, las Expediciones Pedagógicas se han consolidado como una línea de trabajo transversal dentro del Departamento de Educación, adquiriendo una gravitación neurálgica. La convicción y el compromiso que han suscitado entre nosotros es tal que cada nueva edición expedicionaria propulsa el esfuerzo y dedicación mancomunada del conjunto de los miembros del Departamento.

De lo anterior, se desprende que las expediciones ponen en juego una multiplicidad de aspectos:

- Promueven un estrechamiento de lazos entre quienes, desde experiencias dispersas en el lienzo territorial nacional, se encuentran pensando y orientando sus prácticas desde una perspectiva pedagógica liberadora.
- Posibilitan el intercambio fraterno con quienes hacen lo propio desde otras latitudes latinoamericanas.
- Permiten conocer más sobre la heterogénea gama de pedagogías y prácticas emancipadoras y fomentan una reflexión y un

debate que confluyen en la producción de nuevo conocimiento.

- Motorizan la articulación entre colectivos, favorecen el desarrollo de redes, viabilizan nuevas formas de organización y contribuyen al afianzamiento de la integración regional.
- Aseguran que los puntos anteriores puedan llevarse adelante entrelazando teoría y práctica, pensamiento y sentimientos, superando toda escisión que nos aleje de la integralidad humana.
- Encarnan un proyecto ético, político y pedagógico.

En 2013, tuvieron lugar dos expediciones pedagógicas: la Expedición Pedagógica Simón Rodríguez en Venezuela durante el mes de enero y la Expedición Pedagógica Simón Rodríguez-Isauro Arancibia-Luis Iglesias en Argentina, en noviembre. La actividad expedicionaria en 2014 nos llevó nuevamente a Venezuela durante el mes de enero y se prevé continuar avanzando en este sentido en los años venideros, estrechando vínculos y extendiendo la propuesta hacia otros países.

Hasta el momento, las sucesivas expediciones significaron el encuentro e intercambio entre un centenar de representantes de países hermanos como Uruguay, Colombia y México, así como la ya mencionada República Bolivariana de Venezuela.

Resulta pertinente resaltar que las expediciones, no solo representan una oportunidad de intercambio y formación, sino que también constituyen una apuesta política y organizativa compartida que reivindica la valoración de la educación como un derecho humano y social. En forma equivalente, apelan al reconocimiento de la práctica educativa como una construcción social situada en un contexto y tiempo determinado, que responde a objetivos y sentidos específicos. En

esta sintonía, las expediciones aspiran a impulsar una educación liberadora que anhele la transformación social.

Acorde al marco epocal de fortalecimiento regional, proclamar la educación como un derecho humano y social demanda asignar a los estados nacionales un rol preponderante como garantes del acceso y ejercicio pleno del mismo por parte de todos los ciudadanos. Esta prerrogativa solo puede concretarse a través de la promoción de una efectiva participación democrática de la comunidad educativa, que componga el fundamento de nuevos mecanismos de diseño de la política educativa.

Las expediciones, no solo representan una oportunidad de intercambio y formación, sino que también constituyen una apuesta política y organizativa compartida que reivindica la valoración de la educación como un derecho humano y social.

En lo que respecta a la planificación concreta de cada expedición, el punto de partida está dado por el establecimiento de un mapeo de propuestas pedagógicas que se consideren significativas y contengan componentes transformadores. Esta operación posibilita el delineado de rutas pedagógicas, es decir, itinerarios que transitarán los contingentes de expedicionarios. Así, cada expedición despliega una serie de rutas pedagógicas a lo largo y ancho del territorio nacional. El diseño de cada ruta aspira a reflejar las particularidades que asume el entramado educativo local, el nexos con los múltiples actores de la comunidad, sus modalidades específicas, así como avances, obstáculos y estrategias.

Es por esta razón que la preparación de una expedición implica la contemplación de la

dimensión cultural y, además, brinda un espacio de encuadre normativo, político y social que introduce a los expedicionarios en el escenario en que se desenvuelven las prácticas pedagógicas observadas. Cabe añadir que la dimensión afectiva no queda por fuera y cada ruta confluye en la constitución de un grupo que comparte vivencias y disfruta de momentos recreativos, en un clima de camaradería y solidaridad.

Dichas prácticas pedagógicas no se circunscriben solo a los ámbitos de la educación formal, sino que, en muchos casos, alcanzan otros espacios pedagógicos que funcionan por fuera de las escuelas y que involucran a otras instituciones científicas o universitarias, por ejemplo, estales o privadas, junto con una amplia gama de organizaciones populares, sociales y culturales, que reverbera las peculiaridades del tejido social local.

Una veta primordial de la organización expedicionaria está asociada a los aspectos formativos que encierra. Recorrer una ruta expedicionaria significa reconocer un determinado campo contando con una caja de herramientas conceptuales y metodológicas que serán de gran utilidad durante el despliegue de las actividades ofrecidas, cuyos formatos más habituales combinan la observación, la participación en talleres, espacios de debate, paneles, entrevistas, etc.

Vale destacar que cada ruta reserva un momento de intercambio entre todos sus participantes y privilegia un espacio de reflexión grupal y sistematización a partir de las experiencias realizadas. Esta tarea tiene como correlato la elaboración en forma colectiva de un documento de ruta. En línea con el objetivo de propender a la construcción de conocimiento, estos documentos de ruta son posteriormente retomados en las jornadas de reencuentro del contingente al finalizar el recorrido de los distintos itinerarios ex-

pedicionarios. Este espacio de reencuentro tiene por fin profundizar en el intercambio y la indagación respecto de las experiencias realizadas y plasmarlos en un documento final. Esta iniciativa responde a la voluntad de avanzar en un proceso acumulativo de desarrollo analítico y conceptual que se sustente en el trabajo colectivo y pueda ser difundido.

ENCUENTRO HACIA UNA PEDAGOGÍA EMANCIPATORIA EN NUESTRA AMÉRICA

Debido a que cada vez gravita con más fuerza entre el colectivo de investigadores e investigadoras que conformamos el Departamento de Educación la vocación por conocer, crear lazos y articular la enorme heterogeneidad de experiencias pedagógicas originales, creadoras, alternativas, liberadoras, transformadoras que diariamente se despliegan en forma aislada pero simultánea, asumimos en consecuencia la iniciativa de contribuir a generar distintas modalidades de intercambio y enlace.

Este fue el puntapié para comenzar a diagramar el I Encuentro hacia una Pedagogía Emancipatoria en Nuestra América, que tuvo lugar los días 14 y 15 de noviembre de 2013 en el CCC. El encuentro consistió en la realización de dos jornadas de reflexión e intercambio, bajo la modalidad de mesas de discusión, en torno a distintos ejes temáticos, junto con el desarrollo de paneles que contaron con la presencia de referentes de nuestro país y otros países especializados en diversas áreas educativas. Las áreas temáticas estructuradoras de las mesas de discusión coincidieron con las líneas de investigación que llevan adelante nuestros equipos de investigación: Pedagogías Emancipatorias de Nuestra América, Educación y Derechos Humanos, Políticas Educativas y Prácticas Pedagógicas Emancipadoras en la Escuela Pública. Estuvieron coordinadas por sus respectivos investiga-

dores y docentes. En virtud de que procurá- bamos avanzar en procesos de articulación con otros equipos e investigadores del movimiento social y cooperativo, incorporamos también una mesa sobre Educación en Contextos de Encierro, coordinada por el equipo que estudia esa temática en el área de Estudios Sociológicos del CCC, y otra sobre Educación y Cooperativismo, coordinada por integrantes de Idelcoop. Además, se desarrollaron paneles y presentaciones de libros.

El desenlace del encuentro ocasionó una gran satisfacción debido a que fueron presentados más de 100 trabajos, lo que superó ampliamente las expectativas iniciales no solo en relación a la magnitud de la afluencia de participantes sino también de asistentes. El encuadre metodológico ofrecido –fuertemente influenciado por la modalidad de trabajo interdepartamental estimulada desde la Secretaría de Investigaciones del CCC–, consistió en proponer a cada participante la lectura previa de un trabajo elaborado por otro participante de su misma mesa y la formulación de tres preguntas o reflexiones disparadas por este ejercicio. Esta modalidad de trabajo propició la generación de espacios de intercambio, debate y análisis. Esto condujo, no solo a la apertura de nuevos interrogantes, sino que además puso en relieve diversos desafíos teóricos, políticos y organizativos.

La respuesta obtenida por la convocatoria al primer Encuentro nos animó a reanudar la propuesta en forma anual y así es como en los pasados días 29 y 30 de septiembre de este año se inauguró el segundo Encuentro. La cantidad de trabajos recibidos nos auguraba una amplia afluencia de participantes con tendencia a superar ampliamente la concurrencia al primero y, efectivamente, así ocurrió. Para esta segunda experiencia, incluimos algunas novedades, entre ellas, la incorporación de una nueva mesa temática: Arte y Educación, la cual se suma a las seis

mesas temáticas originalmente programadas en el encuentro anterior. Esta mesa surgió a partir de la invitación a participar de la actividad a los compañeros y compañeras del Área Títeres y Espectáculos Infantiles del Centro Cultural.

Desde el Departamento, estamos convencidos del potencial de esta iniciativa y aspiramos a que la propuesta se enriquezca y fructifique.

MOVIMIENTO PEDAGÓGICO LATINOAMERICANO EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

Esta línea de trabajo es producto de una acumulación de experiencias previas que nos alientan a avanzar en la configuración de una red que conecte personas o colectivos preocupados por contribuir al desarrollo de pedagogías liberadoras. Esto nos lleva a convocarlos con el fin de potenciar las experiencias y propuestas existentes, ofrecer resistencia ante los embates neoliberales que atentan contra la educación pública y consolidar nuevas formas de organización.

Es en este marco que asumimos la apuesta de contribuir a desarrollar el Movimiento Pedagógico Latinoamericano en la Ciudad de Buenos Aires, lo cual representa adherir al Movimiento Pedagógico impulsado por la Internacional de la Educación (IEAL) en Bogotá en el año 2011. Este lanzamiento responde a la voluntad de los trabajadores de la educación de fortalecer articulaciones regionales así como afianzar canales de cooperación y acción conjunta. Asimismo, el Movimiento proclama la determinación de contribuir a la construcción de una pedagogía y un proyecto político educativo para y desde Latinoamérica, reivindicando la soberanía regional y recuperando el ideario de la Patria Grande. Se trata de una señal de cambio social que busca superar las herencias imperialistas, superar el modelo neoliberal y sembrar la se-

La evidencia de una vasta tradición de movilización y el enorme acervo de resistencia existente en la Ciudad de Buenos Aires de la mano de organizaciones sociales y populares, sindicales, colectivos docentes, organismos de derechos humanos, entre tantos otros, nos animan a impulsar la organización de una red político-pedagógica en la órbita local.

milla de un nuevo orden social. La educación está llamada a desempeñar un rol primordial en este designio de construir sociedades más igualitarias y democráticas. Y, bajo esta consigna, se extiende el llamamiento a las organizaciones sociales, populares, el movimiento estudiantil, etc.

La evidencia de una vasta tradición de movilización y el enorme acervo de resistencia existente en la Ciudad de Buenos Aires de la mano de organizaciones sociales y populares, sindicales, colectivos docentes, organismos de derechos humanos, entre tantos otros, nos animan a impulsar la organización de una red político-pedagógica en la órbita local. Inspirados en el patrimonio cultural y pedagógico disponible, nos apoyamos en el sustento de la experiencia acumulada por las instituciones solidarias de las que formamos parte, el trabajo de producción de conocimiento crítico y los aportes organizativos propiciados por las iniciativas expedicionarias.

Es así como, a inicios del año, maduró la definición de extender la convocatoria y confluir en la construcción imprescindible colectiva de un proyecto político-pedagógico emancipador que afronte la ofensiva del modelo neoliberal imperante en la política pública de la Ciudad.

En virtud de lo reciente de esta iniciativa, aún es extremadamente prematuro establecer balances; por el contrario, nos encontramos en pleno proceso de configuración y ensayo. Debemos advertir que partimos de la comunicación, sistematización y organización del inmenso acervo existente con el afán de vencer la dispersión y fractura existente, sabiendo que esto es solo el puntapié inicial.

IDEAS FINALES

En esto estamos el colectivo de investigadores e investigadoras que componemos el Departamento de Educación del CCC: en hacer honor y recoger el legado de Floreal Gorini. Aplicando este ideario en nuestras prácticas cotidianas con alegría, pero también con creatividad y determinación, en pos de aquello que nos trasciende (y que, según Floreal, por ello nos eleva, porque apunta a una nueva sociedad, para el hombre nuevo); inspirados por aquellos otros maestros (Chávez, Fidel, otros tantos pedagogos nuestroamericanos) que luchan y lucharon por la emancipación y liberación – subjetiva y objetiva – para los pueblos nuestroamericanos en el marco de una coyuntura histórica que nos desafía a asumir un papel resuelto y certero, inmersos en las luchas sociales.

Somos privilegiados por encontrarnos atravesando un momento histórico de cambios que no admite vacilación o letanía. En estos aspectos reside la belleza del “mientras tanto”, del proceso mismo de andar, dado que, en palabras de Gorini:

Nadie puede pronosticar los años que faltan para llegar a la sociedad realmente humana, pero ya el solo hecho de estar en el camino de la lucha para lograrlo hace a nuestra dignidad, nos eleva como hombres y nos hace sentir felices porque sabemos que estamos aportando a ese futuro de paz, justicia e igualdad, y la victoria llegará y nuevas utopías aparecerán.¹⁵

Nos encontramos comprometidos con las problemáticas nuestroamericanas y con el objetivo de contribuir –uniendo fuerzas colectivamente– a la transformación social de nuestras sociedades y, para ello, tender a la unión efectiva de nuestros pueblos.

Así, podremos alcanzar un “estado de libertad y felicidad plena”, según nos decía Floreal, quien también reflexionaba: “En esa lucha se nos va la vida, pero es una linda forma de vivir con amor y dignidad”.¹⁶

Para terminar, nos gustaría completar la cita que colocamos como epígrafe del texto. Floreal Gorini dice:

Hay que librar una batalla de ideas y de resistencia contra los intereses creados y los prejuicios; contra los explotadores y las estructuras que construyen para mantener su sistema. El avance hacia la concreción de la utopía requiere muchas batallas, pero sin duda la primera es la batalla cultural; instalar la utopía en la mente humana, cuya fuerza creadora, sumada a otras miles, lograrán dar la batalla final.¹⁷

Bibliografía

Catena, Alberto. *Diálogo con Floreal Gorini*. Buenos Aires: Ediciones desde la Gente, 2002.
Gorini, Floreal. *La batalla cultural. Discursos 1991 – 2004*. Buenos Aires: Ediciones Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos, 2008.

¹⁵ Floreal Gorini. Discurso pronunciado en ocasión de la inauguración del Centro Cultural de la Cooperación, 22 de noviembre de 2002.

¹⁶ Floreal Gorini. Último discurso, pronunciado en ocasión del 82° Día Internacional de la Cooperación, CCC, 1° de julio de 2004.

¹⁷ Idem.